



Facultad de Ciencias Sociales

Observatorio de Capital Social

La Sociedad frente al Espejo

FCS UP- Carlos Fara & Asociados

2015

Presentación

El Observatorio de Capital Social (OCS) es una iniciativa conjunta de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Palermo y de la Consultora de Opinión Pública Carlos Fara & Asociados. Fue creado a mediados del año 2013 con el objetivo de estudiar este acervo estratégico y dinámico para el desarrollo de la sociedad y el fortalecimiento de las instituciones políticas, con especial atención en los lazos de confianza que fomentan la acción colectiva, la responsabilidad social y el fortalecimiento de la cohesión social¹.

El OCS es coordinado por los profesores Agustina Grigera y Alberto Bonifacio y también por Carlos Fara². Desde su creación se han presentado cinco informes, correspondientes a las mediciones de septiembre y de diciembre de 2013 y marzo, junio y octubre de 2014.

El Observatorio se encuentra explorando las características de una serie de elementos interrelacionados y constitutivos del capital social: la confianza social -del tipo “puente” y “vínculo”-, la confianza política en diversas instituciones, la participación y los valores que son relevantes para la convivencia social y la acción colectiva. Con la observación de esta multiplicidad de factores se intenta obtener una aproximación a las dimensiones de lo social y lo político en la Argentina.

¹ El *capital social* es un concepto joven y multidimensional sobre el cual resta profundizar el consenso en torno a su abordaje y concepción. No obstante en los últimos años se han generado múltiples estudios de alcance general y otros específicos, como la Encuesta Mundial de Valores (WVS), el Latinobarómetro, la Encuesta Nacional sobre CS en el Medio Urbano (México 2006), el Índice de Desarrollo Sociedad Civil, (Argentina, 1998) y la Encuesta Nacional PNUD (Chile, 1999). Cabe mencionar finalmente que en distintos países se han desarrollado encuestas nacionales y locales que miden algunas de las variables que se operacionalizan en el *capital social*. El desafío metodológico que debe afrontar un estudio de *capital social* radica en la selección de indicadores viables operacionalmente para tres niveles de análisis: a) las relaciones informales de confianza y cooperación; b) la asociación formal y c) el marco institucional normativo y valorativo (Lechner "Desafíos de un desarrollo humano: individualización y capital social". BID-FCE, Buenos Aires, 2000; Lechner, "Las sombras del mañana: la dimensión subjetiva de la política". LOM Ediciones. Santiago de Chile, 2002).

² El equipo se completa además con los licenciados Bernardo Germán Pascale y Rosendo Alsina.

Principales Observaciones

Este quinto informe de capital social del OCS presenta el resultado del relevamiento de octubre de 2014³, centrado en tres cuestiones: a) los valores con los cuales las personas se encuentran más identificadas; b) la orientación hacia el compromiso con la comunidad a través de la participación en distintas actividades y el trabajo voluntario en instituciones de interés público y finalmente, c) las actitudes y/o grado de interés que se manifiesta en relación con la política.

También se realizan algunas comparaciones entre los resultados obtenidos y mediciones sobre estas cuestiones en otros países de la región y del mundo para, finalmente, sintetizar algunas conclusiones.

Se destaca especialmente que los datos presentados por el OCS se enmarcan en un estudio exploratorio, por lo que sólo a través de futuras y sistemáticas mediciones se podrá interpretar con mayor claridad el *sentido* de la información que se va obteniendo.

I. Identificación con valores

Las normas y valores compartidos expresan acuerdos implícitos y explícitos de la convivencia social y por lo tanto también configuran las relaciones sociales y políticas. Los intereses y valores considerados vitales por una sociedad connotan una “legitimidad de contenido” que pone un límite, en casos extremos, a la “legitimidad mediante legalidad” presente en “los procedimientos formales debidamente establecidos” (Lechner, 1990, p. 8).

Estos valores esenciales y su ponderación, presuponen para algunos autores las claves del desarrollo social y económico⁴. En sus estudios sobre capital social Putnam plantea la noción de “comunidad cívica” como aquella donde los elementos del capital social están presentes y se refuerzan entre sí (Putnam, 1994), puesto que quienes participan de esta comunidad exhiben atributos relacionados: interés por los asuntos públicos, confianza en que los demás obedecerán la ley y valoración por la solidaridad, la participación y la

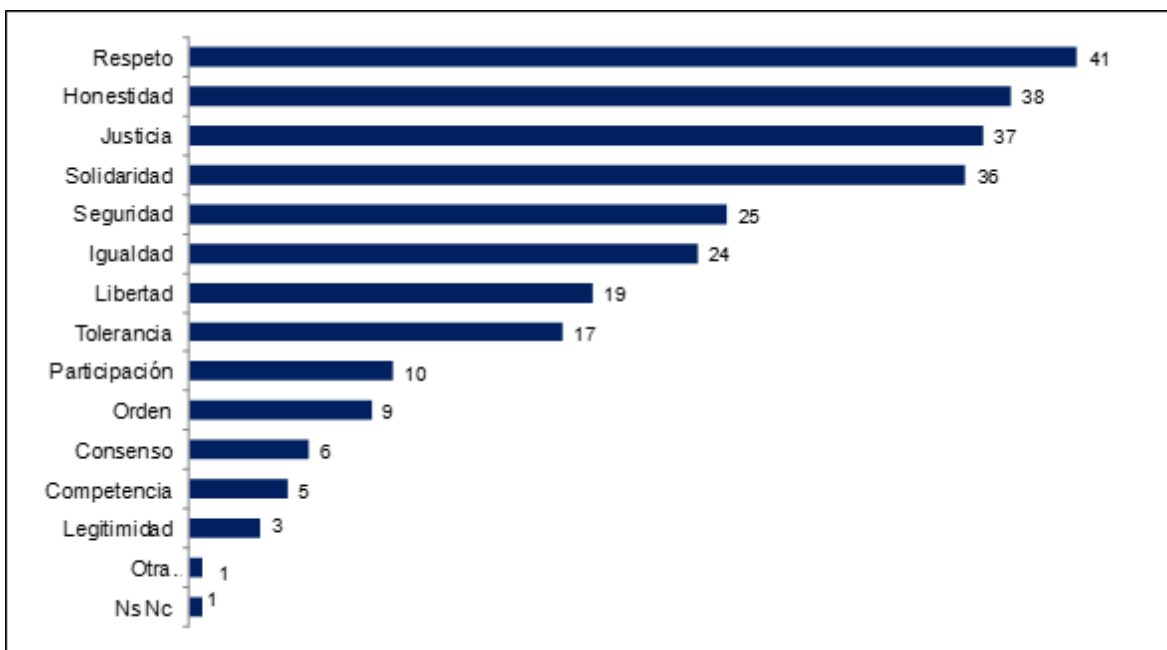
³ Estudio de opinión pública realizado entre el 25 y el 30 de octubre de 2014 en argentinos mayores de 18 años en condiciones de votar, en Capital Federal y partidos del Gran Buenos Aires, sobre muestras de 442 casos. La técnica de muestreo fue semi-probabilística, con cuotas por sexo y edad, con relevamiento domiciliario en GBA y telefónico en CABA. El margen de error ha sido de +/-4.7%, con un nivel de confianza 95%.

⁴ Bernardo Kliksberg da cuenta que el fortalecimiento de valores el acervo cultural de las comunidades debe ser explotado para generar un círculo virtuoso y sinérgico con otras dimensiones del desarrollo como el económico, especialmente a través de aquellos valores arraigados en la identidad latinoamericana como la solidaridad, la cooperación, la responsabilidad mutua, el bienestar colectivo, la superación de la discriminación, los derechos humanos y el respeto por la democracia (Kliksberg, 2000).

integridad (Putnam, 1993)⁵.

Mientras que en relevamientos anteriores el aspecto valórico se planteaba en relación con los atributos relativos a ser un “buen ciudadano”, la primera pregunta de este quinto relevamiento explora, con un enfoque más amplio, cuáles son los valores con que se identifican los encuestados (Gráfico 1).

Gráfico 1: ¿Con cuáles de estos valores se siente Ud. más identificado?*



*El total supera el 100% porque los encuestados podían dar más de una respuesta.

Se puede apreciar que la distribución de las menciones aparece agregada en tres grupos. En el primero, y superando el 30%, se encuentra el *Respeto* (41), la *Honestidad* (38), la *Justicia* (37) y la *Solidaridad* (36). Si nos preguntamos sobre el sujeto de estos valores o atributos -exceptuando tal vez la Justicia que puede ser considerada como un bien público- podríamos inferir que corresponden a cualidades individuales. Cabe pensar que esta consideración se expresa de forma dual, puesto que es probable que forme parte de la

⁵ Este autor se preguntaba por el dispar resultado, a nivel geográfico, de una reforma institucional realizada en las regiones de toda Italia. Al analizar el contexto descubrió que la confianza entre los ciudadanos, las normas y valores y las redes -conjunto que él conceptualiza como capital social- tienen “poderosas implicancias prácticas” (Putnam, 1993, párr. 4). Así, las regiones italianas donde esos rasgos eran más fuertes exhibían ciudadanos involucrados en los temas comunes, vínculos horizontales menos jerárquicos, confianza, ausencia de clientelismo y valores tales como solidaridad e integridad. Estos contextos parecían ofrecer mejores condiciones para el funcionamiento de la democracia, puesto que los partidos políticos conectaban “con los capilares de la vida de la comunidad” y las políticas públicas aparecían como “el resultado de una deliberación colectiva sobre el interés público” (Putnam, 1993, párr. 36). “Aquí la democracia funciona” (párr. 8).

identidad de los entrevistados (o al menos como se perciben) y también de las expectativas respecto de los otros⁶.

El segundo grupo de valores mencionados está compuesto por: *Seguridad* (25), *Igualdad* (24), *Libertad* (19) y *Tolerancia* (17). Éstos podrían asociarse más con atributos referentes a lo colectivo y también lo institucional, y no necesariamente con cualidades de las personas de forma individual. Es más, podría decirse que expresan casi el *continuum* los valores liberales clásicos de *Libertad*, *Igualdad* y *Fraternidad*.

Cabe resaltar que la *tolerancia*, posiblemente uno de los valores más representativos de la democracia moderna, aparece al final de este segundo grupo. Interesa apreciar que en los datos que presenta la Encuesta Mundial de Valores (en adelante EMV)⁷, la consideración de esta como una cualidad importante de ser transmitida a los niños, presenta para Argentina el menor nivel en comparación con otros países de América Latina: 41,8% (2013) frente al 64,2% de Brasil (2014), 82% de Chile (2011), 86,2% de Colombia (2012), 67,7% de Ecuador (2013), 77,9% de México (2012), 67,6% de Perú (2012) y 82% de Uruguay (2011).

Finalmente, y en el grupo de más baja ponderación, aparecen la *Participación* (10%), el *Consenso* (6%) y la *Legitimidad* (3%). La baja valoración de estos atributos, también fundamentales para la vida democrática, presupone un desafío para el estudio sobre cómo el capital social nutre al proceso democrático⁸.

Al final de la ponderación aparecen el *Orden* (9%) y la *Competencia* (5%).

II. Participación comunitaria

Las observaciones que hemos podido realizar en los estudios anteriores, dan cuenta del rezago que presenta la participación en organizaciones sociales y la participación en organizaciones políticas entre los atributos valorados para ser considerado un buen ciudadano: de un total de ocho atributos consultados, aparecen consistentemente en el sexto y séptimo u octavo lugar respectivamente. La actitud orientada a tender puentes para vincularse solidariamente, expresada en “ayudar a compatriotas en peor situación”, se ubicaba a su turno en quinto lugar.

⁶ Es cierto que, en lo que hace a la honestidad, podríamos encontrar instituciones portadoras del disvalor correspondiente, como por ejemplo, la corrupción: muchas personas adjudican este disvalor a instituciones en su conjunto, y no sólo a sus miembros.

⁷ Encuesta Mundial de Valores (*Word Values Survey*, WVS) Wave 6 2010-2014 OFICIAL v.20140429. (www.worldvaluessurvey.org). Aggregate Productor archivo: ASEP / JDS, Madrid ESPAÑA. Esta encuesta cubre cerca de 60 países y es la ola más grande en la historia del WVS.

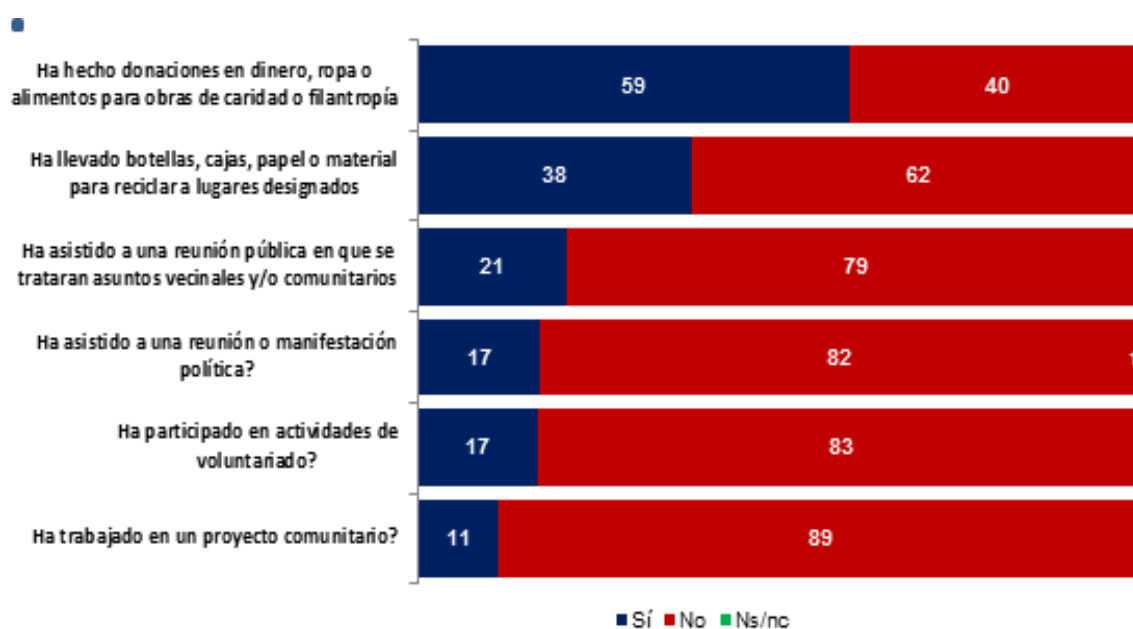
⁸ El OCS se encuentra trabajando en profundizar el análisis de éstas tensiones entre valores arraigados en la sociedad, cultura política y régimen democrático, que será presentado en próximos artículos.

La escasa valoración de estos atributos sugiere debilidad de los lazos de cooperación y de responsabilidad en el resguardo de bienes públicos, pudiendo debilitar a la comunidad y a las instituciones democráticas.

Para profundizar en esta cuestión se indagó sobre la participación de los ciudadanos en actividades y organizaciones que pudieran funcionar como indicadores de compromiso cívico: donaciones, reciclaje, participación en reuniones públicas y manifestaciones políticas. También, en otro nivel de compromiso, se preguntó sobre el trabajo voluntario en proyectos comunitarios.

El Gráfico 2 expresa los resultados de las distintas consignas escogidas. En relación a haber realizado donaciones de algún tipo, seis de cada diez encuestados responden afirmativamente. En cambio, si ponderamos las actividades que suponen un compromiso más activo, la participación va decreciendo: sólo dos o menos personas de cada diez afirman haber asistido a reuniones comunitarias, reuniones o manifestaciones políticas, actividades de voluntariado o trabajo comunitario.

Gráfico 2: En el último año, ¿realizó alguna de las siguientes actividades?

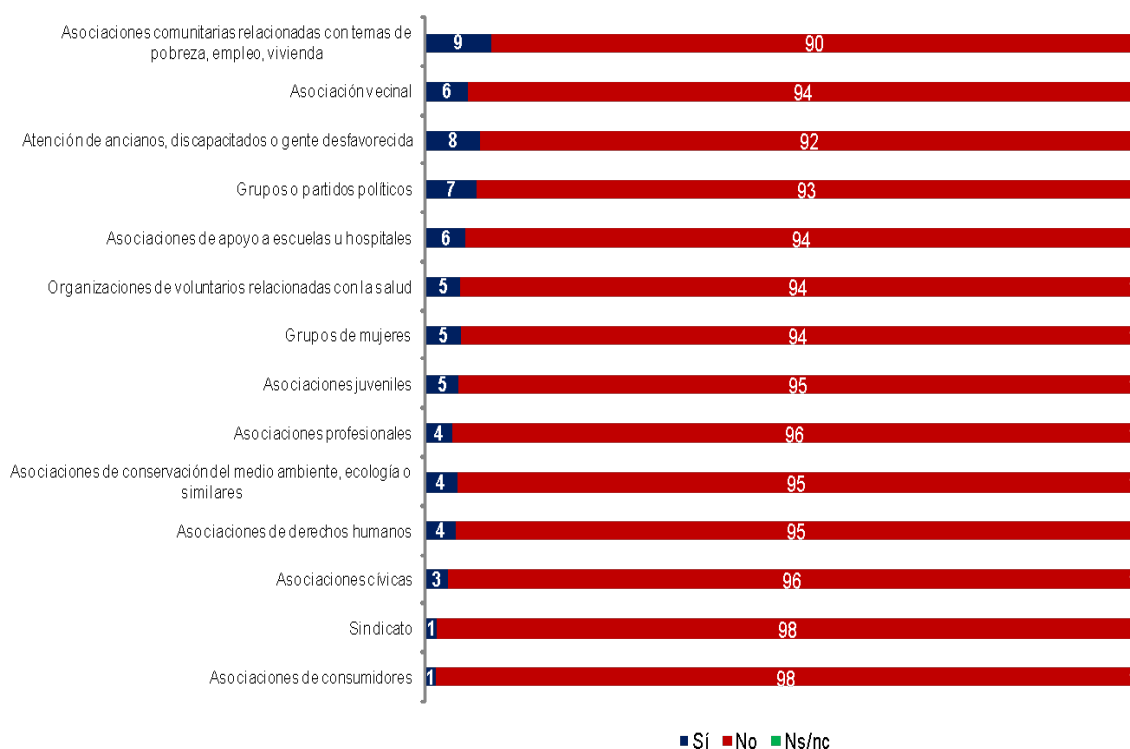


Sobre este particular, la EMV ofrece una visión respecto de la “asistencia a manifestaciones pacíficas” como indicador de acción política. Los datos para Argentina, correspondientes a 2013, presentan una respuesta positiva del 14,1%, muy próxima a la de nuestra encuesta.

En los otros países de América Latina considerados por la EMV el mayor valor lo presenta Chile con 23,1% (2011), seguido de Colombia con 18,3% (2012), Brasil 15,9% (2014), Perú 14,1% (2012), Uruguay 13% (2011), México 10,2% (2012) y Ecuador 7,4% (2013).

Por su parte el Gráfico 3 muestra que, en relación con el trabajo voluntario, cualquiera sea el tipo de organización o de interés representado, en ningún caso involucra siquiera al 10% de los entrevistados. Las actitudes que se exploraron con la pregunta anterior encuentran en la presente una continuidad en la que se expresa una reducción de la participación.

Gráfico 3: ¿Y ha trabajado en los últimos años como voluntario no remunerado en alguna de estas organizaciones?



En este caso podemos encontrar parámetros de comparación originados en la EMV. Respecto de la participación en Organizaciones de Consumidores, también en este caso los datos para Argentina presentan una respuesta positiva del 1,7% (2013), muy próxima a la de nuestra encuesta. En los otros países de América Latina considerados por la EMV el mayor valor lo presenta México con 7% (2012), Colombia con 3,3% (2012), Ecuador 1,7%

(2013) y Brasil 1,3% (2014). En Chile, Perú y Uruguay no llega al 1% la cantidad de encuestados que reconoce participar en organizaciones de consumidores⁹.

La participación en organizaciones ambientales alcanza un mayor nivel que en las de consumidores: el 4%. La membresía activa en organizaciones ambientales es bastante mayor en Colombia (9,5%), México (7,1%), semejante en Perú (3,9%) y Brasil (2,4%), y menor en Ecuador (2,2%), Chile (1,6%) y Uruguay (0,5%)¹⁰.

La participación en organizaciones orientadas a ayudar a los más necesitados alcanza el 9% de los encuestados. Este porcentaje es inferior al que se registra en Australia (16,3%), Estados Unidos al (15,5%) , México (10,8%) y Brasil (10,4%), pero superior al de Colombia (7,8%), Chile (5,8%), Alemania (5,6%), España (3,9%), Perú (3,6%), Ecuador (3,4%), Uruguay (3,2%) y Holanda (3%).

La EMV ratifica la baja participación mediante “membresías activas” en sindicatos que presenta Argentina, a la vez que muestra que esta categoría encuentra sus más altos niveles en Brasil (7,7%), México (6,4%), Chile (5%) y Uruguay (4,1%); Perú (2,9%), Colombia (2,4%) y Ecuador (1,9%) presentan los valores más bajos.

Los valores resultantes de nuestra encuesta son significativos en lo relativo a la participación en grupos o partidos políticos: 7%. Quizás la amplitud de la categoría ha incidido en la diferencia de valores que presente la EMV cuando habla de “membresía activa en partidos políticos”. En el grupo de países latinoamericanos la EMV presenta en México el valor más alto, con un 8,2%. A buena distancia Colombia alcanza el 3,6%, Ecuador el 2,8%, Brasil 2,5%, Argentina 2,3%, Uruguay 1,9%, Perú 1,8% y Chile 1,7%.

III. Interés por la política

Señala Pasquino que existen tres formas de participación que suponen diversos niveles de compromiso. La *presencial* o *pasiva*, que resulta menos intensa y sistemática y se refleja en la exposición a mensajes políticos (a través de los medios de comunicación, de debates con familiares y conocidos); la *activación* , en la que se evidencia un protagonismo más activo dentro o fuera de las organizaciones sociales y políticas y finalmente la *participación en sentido estricto*, en la que los ciudadanos ejercen la representación política como funcionarios, líderes políticos, dirigentes.

Las respuestas anteriores, que presentan un panorama poco alentador en cuanto al

⁹ Cabe destacar que en estas comparaciones consideramos las respuestas de quienes declaran ser “miembros activos”, por ser la que mejor se corresponde con “trabajar como voluntario no remunerado” en esas organizaciones, excluyendo la categoría “miembros inactivos”.

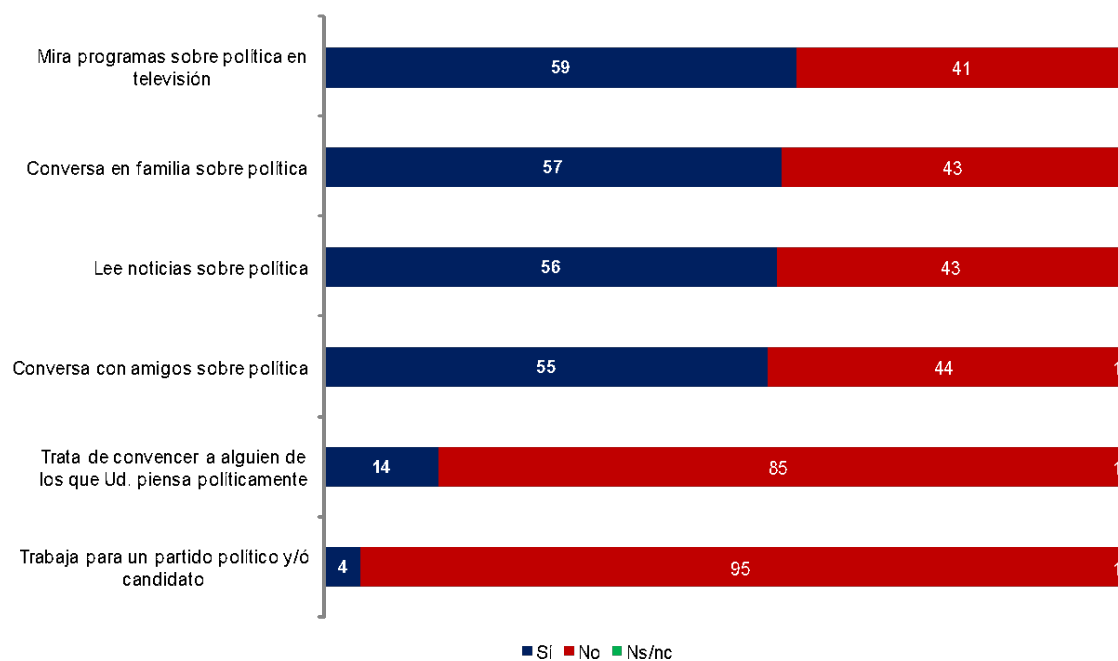
¹⁰ En 2013 el valor correspondiente a Argentina es 2,4%. No se reiteran los años correspondientes a las encuestas de cada país debido a que no varían respecto de los indicados en las comparaciones anteriores.

desarrollo de la cultura cívica de los argentinos, encuentran en las respuestas que interpelan directamente sobre la política algunos datos significativos.

En efecto, el interés por la política se hace presente en más de la mitad de los encuestados: miran programas políticos, conversan sobre política con la familia, leen noticias políticas y también conversan de política con amigos.

Pero si se interroga por lo que representa un mayor compromiso, tal como convencer a un tercero sobre las propias convicciones o declararse como militante por trabajar para un partido político o para un candidato, las respuestas positivas caen abruptamente a los niveles de la pregunta anterior (Gráfico 4).

Gráfico 4: Involucramiento con la política



Conclusiones

Como se mencionó al inicio de este documento, entendemos por capital social a los lazos de confianza - interpersonal y en las instituciones -, a las normas y valores compartidos, y a las redes de intercambio que promueven la cooperación, la acción colectiva y el compromiso cívico. A partir de las sucesivas mediciones elaboradas desde el inicio de nuestra investigación hemos tenido aproximaciones a cada uno de estos factores a sabiendas que resultan difíciles de analizar de manera unívoca. En esta oportunidad el

sentido que procuramos recorrer fue el relativo a los valores y a la participación (social y política).

Retomamos aquí algunas reflexiones de Norbert Lechner en torno a las transformaciones de lo social y de las herramientas de análisis para abordarlo, porque impregnan nuestras conclusiones parciales. El sociólogo alemán sostuvo que la ruptura entre el proceso de individualización y modernidad cambió el proceso de formación de identidades: las posibilidades de definirse en un sujeto colectivo se debilitan al tiempo que aumenta la autonomía del individuo para definirse a "sí mismo". Como resultado, la trama social se hace más tenue y frágil y las relaciones sociales más flexibles (Lechner, 1990; 1999; 2000). Como señalara Zygmunt Bauman (2001), el incremento de libertad individual tiende a coincidir con el incremento de la impotencia colectiva.

Con este marco, y en relación a los resultados de nuestro relevamiento, encontramos:

Que en concordancia con nuestros estudios anteriores, los *valores* que obtienen mayor ponderación son aquellos que se relacionan con los atributos personales, antes que con los colectivos e institucionales. Se advierte también que los valores relacionados estrictamente con la democracia (tolerancia, participación y consenso) tienen una ponderación intermedia y baja. En futuras investigaciones habremos de profundizar si se trata de una grieta o de una mirada particular de la democracia por parte de los argentinos.

Que las *actividades voluntarias* vinculadas a la caridad son las que registran mayor convocatoria, muy por encima del resto de las opciones y también de las que exigen participación en organizaciones. Así, por ejemplo, la donación recibe el 58% de las menciones, la participación en reuniones vecinales el 21% y en asociaciones cívicas 3%.

Es cierto que una parte de los estudios sobre capital social y *participación comunitaria* consideran que la ciudadanía activa se expresa con más claridad en la participación en organizaciones sociales -que fomentan la confianza interpersonal- que en las organizaciones políticas tradicionales (Lechner, 2000). Pero también se observa, atento a los resultados de nuestra investigación, que no parece haber una ciudadanía activa en ninguna de estas dos acepciones: la participación es baja tanto en organizaciones políticas como en organizaciones sociales, si bien en estas últimas el porcentaje es algo mayor (21% de las comunitarias contra 17% de las políticas).

Que el *interés por la política* se expresa con mayor contundencia en la participación pasiva, es decir, en la exposición a noticias y al diálogo con familiares y amigos. La restricción de la deliberación ciudadana a los círculos próximos de confianza fue señalada por Lechner como uno de los aspectos más visibles de la reconfiguración de lo social. Como muestran

nuestros resultados el conversar con otros baja de 57% cuando se trata de la familia, al 14% cuando se trata de desconocidos.

Aunque la participación electoral, la identificación con los partidos tradicionales y la confianza en las instituciones políticas se hallan en baja en muchas democracias -tanto nuevas como maduras (Jorge, 2008)-, es probable que nos encontremos ante lo que Manin (1998) denomina la democracia de audiencia. En ellas la representación política no desaparece sino que se transforma y se expresa en un espacio público atravesado por los medios de comunicación. En este tipo de democracia los partidos mantienen la representación política, pero no se transforman necesariamente en lo que Lechner consideraba el espejo donde se definen las identidades colectivas.

Bibliografía

Bauman, Z. (2001). *La posmodernidad y sus descontentos*. Akal.

Jorge, J. E. (2008). Factores que influyen en el interés por la política entre los argentinos: un análisis basado en evidencia empírica. *Revista Question 1 (17)*. Recuperado de: http://sedici.unlp.edu.ar/bitstream/handle/10915/31859/Documento_completo.pdf?sequence=1

Kliksberg, B. (2000). *Capital social y cultura. Claves olvidadas del desarrollo*. Documento de divulgación del Instituto para la integración de América Latina y el Caribe (INTAL) N° 7. Buenos Aires: BID-INTAL. Recuperado de <http://idbdocs.iadb.org/wsdocs/getdocument.aspx?docnum=33036481>.

Lechner, N. (1990). ¿Son compatibles modernidad y modernización? El desafío de la democracia latinoamericana. Documento de trabajo FLACSO-CHILE. N° 440.

Lechner, N. (1999). Desafíos de un desarrollo humano: individualización y capital social. Contribución al Foro Desarrollo y Cultura organizado por Science Po para la Asamblea General del Banco Interamericano de Desarrollo (BID). París: BID. Recuperado de: <http://www.desarrollohumano.cl/extencion/bid.pdf>

Lechner, N. (2000). Nuevas Ciudadanías, *Revista de Estudios Sociales 5*, 25-31. Universidad de los Andes. Edición Online. Recuperado de: <http://res.uniandes.edu.co/view.php/110/index.php?id=110>

Manin, B. (1998). *Los principios del gobierno representativo*. Madrid: Alianza.

Pasquino, G. (1993). Participación Política. En Pasquino, G., Bartolini, S., Cotta, M., Morlino, L. *Manual de Ciencia Política*. Madrid: Alianza Universidad Textos.

Putnam, R. (1993). The Prosperous Community: Social Capital and Public Life, *The American Prospect*, 4 (13) 35-42. Recuperado de: <http://prospect.org/article/prosperous-community-social-capital-and-public-life>.

Putnam, R. (1994) *Para hacer que la democracia funcione: la experiencia italiana en descentralización administrativa*. (1ª ed. en castellano) Caracas: Galac.